

RÉPLICAS

Con mucha alegría he visto el último número de El Paracaídas, dedicado a Gabriela Mistral. Creo que ha sido el más justo y bello de los homenajes escritos que se publicaran en conmemoración de los 70 años de la obtención del Premio Nobel de Literatura.

La revista muestra distintas visiones sobre la poeta: el artículo de Grínor Rojo cuestionando su figura de mujer devota y despechada por sobre la poeta, o la relación expuesta por Damiela Eltit en relación a su figura y las paradojas, así como los relatos del escandinavo galardón y de su deceso,

permiten intercalar el análisis crítico de su figura con antecedentes históricos que ya son propios de la identidad nacional, acompañado de muchas imágenes desconocidas por gran parte de los chilenos.

Mis felicitaciones y agradecimiento por lo realizado, es de esperar otros números como éste.

Alberto Larraín
Director Ejecutivo Fundación ProCultura
Alumno Programa Doctorado Salud Pública y Psiquiatría, Universidad de Chile.



El Paracaídas debe su nombre al aterrizaje realizado en 1981 por el entonces rector designado General Alejandro Medina Lois sobre el Campus Antumapu de la Universidad de Chile, en el marco de la semana mechona de ese año. El lanzamiento en paracaídas de Medina Lois sucedió semanas después de que esta casa de estudios fuera despojada de sus sedes regionales y del Instituto Pedagógico.